

Un futuro para la Abadía del Sacromonte

GRANADA, que se desayuna cada día con una nueva polémica urbanística; que ve reducirse, año a año, el caudaloso acervo monumental de otrora, tiene desde hace unos meses un nuevo tema de preocupación y de polémica: el futuro de la abadía del Sacromonte.

Pocas instituciones granadinas tan enraizadas en la historia de la ciudad y al mismo tiempo tan afectadas por la profunda evolución social y religiosa de nuestros días. Hoy, la visita al complejo de edificios que componen la abadía del Sacromonte granadina, emplazados en el ameno valle del Darro, tiene todo el encanto y toda la amargura de la visión de algo que pertenece a otra época, que ha sido importante, pero que se desmorona ante la impotencia de los menos y el escepticismo de los más.

José Martín Palma, presidente-abad del Sacromonte, viene desde hace años luchando por un futuro distinto para el Sacromonte y es la persona idónea para abordar el problema.

ANTONIO CHECA.—*De las tres funciones que asignó el fundador al Sacromonte, ¿cuáles están aún vigentes?*

JOSÉ MARTÍN PALMA.—Sólo la del culto, reducido hoy a la Misa de Tertia, que se celebra diariamente por turno y al rezo coral del Oficio Divino en determinadas solemnidades. Las misiones populares perdieron hace tiempo su vigencia y la docencia cesó cuando se arrendó el colegio.

A. CH.—*¿Qué ha sido del antiguo Colegio de Teólogos y Juristas que usted mismo ha calificado como el centro de enseñanza superior privado más antiguo de España en su día?*

J. M. P.—La existencia de un Seminario Diocesano y de una Facultad de Teología en Granada hacían innecesario un tercer centro teológico en el Sacromonte. El Derecho se ha enseñado hasta que en los años cincuenta la reducción del

*Extinguidas
las viejas
instituciones,
peligran sus fondos
artísticos y
bibliográficos
e incluso los
propios edificios*

alumnado y el excesivo coste del profesorado hizo imposible mantener por más tiempo el Colegio de Juristas.

A. CH.—*¿Están los edificios en condiciones de poder restaurar en ellos de nuevo la vida sacromontana?*

J. M. P.—En absoluto. Los años no pasan en balde y la mayor parte tiene casi cuatro siglos. Las catacumbas y la residencia de canónigos están en muy mal estado. Con una economía montada sobre valores fijos propios —la abadía no percibe nada del Estado— es imposible detener el proceso de desmoronamiento y mucho menos emprender una reestructuración y adaptación del viejo edificio a las modernas exigencias. Es más económico edificar nuevos que adaptar los antiguos.

A. CH.—*¿Es importante el fondo artístico del Sacromonte?*

J. P. M.—Relativamente importante, diría yo. No están representados los grandes maestros de la pintura y de la escultura, pero a lo largo de su historia ha ido acumulando una serie de obras valiosas, entre las cuales destaca «la Virgen de la Rosa», de Gerard David.

A. CH.—*¿Cómo está conservado ese fondo artístico?*

J. M. P.—Lo que está recogido en los museos no está mal del todo, pero queda mucho por hacer, como ha señalado el profesor Pita Andrade, que fue el encargado de montarlos. Lo que realmente está en peligro de perderse definitivamente es lo que sirve de adorno y decoración en las catacumbas; está en marcha el estudio de un presupuesto para su restauración.

LOS ARCHIVOS Y LA BIBLIOTECA

A. CH.—*¿Cuál es la situación de los archivos y la biblioteca?*

J. M. P.—Archivo y biblioteca son muy valiosos, pero están muy necesitados de una puesta a punto para el servicio de los eruditos. La abadía no puede costear una persona que esté al frente de ellos y esto hace que su utilidad sea escasa o nula. A mí entender, es lo más valioso de la abadía y urge mucho actualizarlos y ponerlos en funcionamiento.

A. CH.—*¿Pero cómo se ha llegado a esta situación tan lamentable?*

J. M. P.—La respuesta es muy compleja y exigiría un relato detallado y crítico de la historia de la abadía y colegio del Sacromonte. Por cierto, el plan está en marcha. En el fondo se trata, como he indicado anteriormente, de un problema esencialmente económico. Las rentas han ido disminuyendo y las necesidades aumentando. La situación se agravó con la crisis del colegio, que hubo de ser arrendado el año 1961.

A. CH.—*Sinteticemos: ¿qué futuro tiene el Sacromonte?*

J. M. P.—Según unos, el Sacromonte no tiene razón de ser y le habría llegado su última hora, como a tantos otros centros similares en España y en Europa. Otros opinan que tendría que recuperar literalmente su antiguo esplendor. A mí, personalmente, me parece que tiene futu-

ro, pero fuertemente condicionado. En el libro «La abadía del Sacromonte», recientemente editado por la Universidad de Granada, he analizado detalladamente sus posibilidades de futuro desde su pasado y desde las necesidades actuales de la Iglesia y de la sociedad. Lo fundamental, a mi entender, es su carácter de santuario del origen de la fe en Andalucía. Algo así como Taizé, pero con tradición e historia. Difícil empresa, pero no imposible.

A. Ch.—¿Qué se está haciendo en este sentido?

J. M. P.—Por lo pronto las autoridades eclesiásticas y civiles han tomado conciencia del problema y se está estudiando la manera de arreglar los techos, restaurar las catacumbas y crear las condiciones que hagan posible la reanudación en forma moderna de las intenciones fundamentales del fundador. Al mismo tiempo se está realizando una minuciosa labor de inventario y catalogación de manuscritos y documentos, cuyos primeros frutos se recogen en el libro antes citado.

A. Ch.—Ha dibujado usted la abadía del Sacromonte como posible santuario andaluz. ¿No sería caer en un cierto regionalismo y en un tipo de religiosidad desfasada?

J. M. P.—Sobre regionalismo habría que distinguir mucho. Por lo pronto, los regionalismos, en cuanto cultivo de la propia idiosincrasia, son un valor y en este sentido la dimensión religiosa no tiene por qué constituir una excepción. Sobre la «religiosidad de santuario», depende de qué se hace y cómo se hace. La afluencia de jóvenes a Taizé pone muy bien de manifiesto cómo el culto litúrgico puede ser actual. De modo de ni por regionalismo ni por espiritualidad de santuario hay impedimento para la idea de un Sacromonte, santuario del origen de la fe en Andalucía.

Granada, y en cierto modo Andalucía, tienen la palabra. Urge, en palabras del catedrático de Arte, profesor Pita Andrade, *llegar a una solución a la altura de los tiempos, avanzar decididamente hacia una restauración de la vida del Sacromonte en un plano docente y a la vez residencial*. Urge.

Antonio CHECA

SUSCRIBASE A

La Ilustración Regional

Si desea recibir puntualmente los 12 números de **LA ILUSTRACION REGIONAL**, que le mantendrán informado sobre los problemas específicos de Andalucía, o desea enviárselos a un familiar o amigo que por vivir alejado de Andalucía le resultará difícil encontrarlos, SUSCRIBASE; rellene el boletín adjunto, recórtelo y envíelo dentro de un sobre a la siguiente dirección:

LA ILUSTRACION REGIONAL

SAN PABLO. 1

SEVILLA-1

SUSCRIPCION ANUAL PARA ESPAÑA: 600 ptas.

SUSCRIPCION PARA EL EXTRANJERO: 750 ptas.

Apellidos

Nombre

Dirección

Teléfono

Ciudad Pais

Para mayor comodidad, recomendamos domiciliar el pago en su cuenta corriente; para ello rellene el boletín adjunto. En caso de desear otro medio de pago indíquelo a continuación:

Cheque cruzado Giro Postal

Banco BOLETIN BANCARIO

Agencia

Ciudad

Muy Sres. míos:

Les agradeceré a ustedes que hasta nueva orden, se sirvan atender los recibos que, en concepto de suscripción a la revista «La Ilustración Regional» les presentará anualmente al cobro Sociedad Andaluza de Ediciones, S. A. con cargo a mi cuenta corriente.

Nombre

Dirección

N.º de Cuenta

Firma,



Disfrutar del sol, o del Campo.
Encontrar a un amigo,
o encontrarse a sí mismo.
En cualquier caso,
toda irá mejor con el fresco
y único sabor de Coca-Cola.

La chispa de la vida

